

EPÍLOGO

La misma decoración del cuadro segundo del acto tercero. Es de día. Hay un preludio musical, hasta que aparece Pedrín por entre las peñas, dando muestras de una gran desesperación.

ESCENA UNICA

PEDRÍN

Música

(Cantado.)
¡Amor!...; Ventura!...¡Placer!...
¿Por qué causa os poseí
si, apenas llegáis a mí,
os vais para no volver?
¿Por qué amor he conocido,
si vino a dejar dolor,
en el sitio en que ha vivido,
amor?

(Llega a primer término, apretando entre sus dedos una carta,)

Ya para siempre perdidas veo todas las dichas de mi ilusión, y destrozada miro mi alma y hecho pedazos mi corazón.
Y esta carta, que entre mis dedos nerviosamente tiembla y palpita, trae a mi alma la desventura, mis ilusiones todas marchita.

Quiero leerte y una vez más, aunque la muerte venga detrás.

(Desarruga la carta y la lee, dando muestras de un gran dolor.)

Recitado

Pedrín, jadiós! Esta carta es epilogo de amores, marchitados como flores que vino Otoño a secar... Ha dado fin el idilio que puso a tus ojos venda; ha acabado la leyenda de La Hija de la Mar. No volverás más a verme; soy una vana quimera; inutil que tu alma quiera seguirme donde yo voy: entre las olas mundanas, Pedrin, no me encontrarias, y bajo ella morirías, que la hija de ese mar soy. Sigue soñando en la aldea, dedicame tu recuerdo, en tanto que yo me pierdo entre olas que me han de ahogar... Yo, libre, voy a olvidarte. Recuerda, en tu aldea preso... ¡Pedrin!... ¡El último beso!... ¡Adiós!... La Hija del Mar. (Arruga la carta y la arroja con desesperación al suelo. Breve pausa.)

Cantado

¡Adiós! ¡Adiós, para siempre!... ¿Resignarme yo a perderla? ... ¿Después que a verla llegué, no volverla nunca a ver?... Si ella a mí me ha brindado placeres y delicias; si ella a mí sus caricias una vez me otorgó,
muriendo de dolores,
soñando en sus amores,
no puedo vivir yo.
Bajo esas olas está escondida.
Bajo esas olas la diosa está.
(Sube a la roca y contempla el mar.)
¡Laura!... ¡Mi Laura!... ¿Me oyes?... ¡Dime!...
Si estás bajo las olas, allí te iré a buscar.
Tú para mí has sido
del Mar la Diosa...
¡Lo eres!... ¡Voy a buscarte
entre la blanca espuma de las olas!...
(Se deja caer desde la roca al mar.)

FIN DE LA OBRA

Obras de Joaquín Dicenta (hijo)

El libro de mis quimeras. (Poesias).

Lisonjas y lamentaciones. (Poesías).

El baile de Panaderos. (Novela corta).

Al sonar del pandero. (Novela corta).

El Bufón. (Tragedia en tres actos, en verso).

La leyenda del yermo. (Poema dramático en un acto en prosa.

El idilio de Pedrín. (Poema en tres actos y un epílogo).